

* VERSION PRELIMINAR SUSCEPTIBLE DE CORRECCION UNA VEZ CONFRONTADO CON EL ORIGINAL IMPRESO

(S-3113/12)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

ARTICULO 1º: Declárese el 29 de noviembre de cada año “Día Nacional del politólogo” en homenaje a la fecha de fallecimiento del reconocido politólogo Guillermo O’Donnell.

ART. 2º. Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Luis P. Naidenoff.- Juan C. Marino.- Eugenio J. Artaza.- Gerardo R. Morales.- Mario J. Cimadevilla.- Marta T. Borello.- Emilio A. Rached.- Alfredo Martínez.- Laura G. Montero.-

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

Guillermo O’Donnell fue, sin lugar a dudas, el politólogo más prestigioso y comprometido que ha dado la Argentina y una de las figuras que más ha aportado a la ciencia política mundial.

Desde un profundo compromiso con los valores democráticos y republicanos, puso la mirada en América Latina, específicamente en Argentina.

Como Guillermo O’Donnell solía decir, su estudio fue producto de una obsesionada reflexión sobre la Argentina, obsesión por la cual “dediqué buena parte de mi vida académica al estudio de un tema que detesto, los regímenes autoritarios, y más tarde a otro que me produjo gran alegría: la terminación de esos regímenes” (O’Donnell, Guillermo, Disonancias, Prometeo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2007.)

Reconocido como uno de los politólogos más influyentes en el mundo de la Ciencia Política, académicos y políticos de distintos ámbitos y países rindieron homenaje al gran estudioso de la democracia.

Lugo de su fallecimiento, Juan Carlos Torre expresaba que “la obra de Guillermo O’Donnell es la producción más importante de la ciencia política argentina contemporánea. Sus contribuciones han sido decisivas para la formación de amplias generaciones de científicos

sociales en el país y han tenido también un gran impacto en los círculos internacionales de la disciplina”. (Ver nota <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/182379-56794-2011-11-30.html>)

Por su parte el Maximiliano Campos Ríos y Gonzalo Diéguez recordaban a O’Donnell como “el politólogo más prestigioso que ha dado la Argentina y una de las figuras más lúcidas y críticas de la ciencia política mundial (...)Desde la aparición en 1972 de su libro *Modernización y autoritarismo*, hasta su última obra individual *Democracia, agencia y estado* de 2010, Guillermo O’Donnell tuvo la habilidad y la creatividad de elaborar los principales conceptos que se han discutido en la región y que han pretendido arrojar un conocimiento empírico sobre las peculiaridades de la política en Latinoamérica.. (Edición especial *In Memoriam* a Guillermo O’Donnell, Espacios Políticos, Diciembre 2011)

Como también manifestara Ricardo Forster, “es un pensador clave de la tradición democrática que llevó el ideal democrático a un punto de cristalización a través de la síntesis de la democracia republicana y que proyectó una representación de América latina que tendió a ser distante de los procesos democráticos populares.” (Ver nota <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/182379-56795-2011-11-30.html>)

En las jornadas sobre democracia en América latina y la Argentina que el Instituto Kellogg de Estudios Internacionales realizó en tributo a O’Donnell el 26 y 27 de marzo del corriente año, el politólogo Philippe Schmitter rescató “el concepto de democracia delegativa de Guillermo, que surge en Latinoamérica en las áreas grises de los distintos regímenes democráticos en los que se distorsionaban las reglas de la democracia (...) en las democracias hay prácticas que no terminan de ser democráticas, que no son ilegales pero que son alegales. Muchas de las cosas que se pueden hacer para consolidarlas no son en sí democráticas. La ley puede ser usada en prácticas antidemocráticas haciendo cosas que, al fin de cuentas, son legales. En ese sentido, vale rescatar que Guillermo supo combinar lo que es la teoría de la democracia o lo que debe ser la democracia, con las características específicas que tenía en los distintos países.”

“Guillermo O’Donnell ha sido una de las figuras más importantes de las ciencias sociales de la Argentina. En su ámbito específico, la ciencia política, es por lejos el nombre más destacado, con un reconocimiento internacional como muy pocos académicos argentinos (si es que alguno) han logrado” expresaba Martín D’Alessandro (Edición especial *In Memoriam* a Guillermo O’Donnell, Espacios Políticos, Diciembre 2011)

A los 22 años se había recibido de abogado en la UBA. En 1975 fue cocreador, Junto a Oscar Oszlak del Centro de Estudios de Estado y Sociedad, CEDES, y en 1978 se trasladó a Estados Unidos donde en 1984 obtuvo el doctorado en Ciencias Políticas en la Universidad de Yale.

Como contara Carlos Strasser "Al pasar los treinta años de edad, casado, con hijos chicos, abogado establecido y al frente de un estudio jurídico, llega la decisión de abandonar la abogacía y el país y -lo cito- "quemar las naves" para seguir su vocación y estudiar ciencia política "en serio", eso en los Estados Unidos" (kellogg.nd.edu/odonnell/letters/strasser.pdf).

Posteriormente en Brasil trabajó para institucionalizar el IUPERJ en Río de Janeiro y el CEBRAP en San Pablo. Una vez en los Estados Unidos, fue el primer director del Instituto Helen Kellogg de la Universidad de Notre Dame, donde también fue profesor.

Además, fue presidente de la Asociación Internacional de Ciencia Política desde 1988, organizando el Congreso Mundial de Ciencia Política en 1991, en la ciudad de Buenos Aires.

En 1995 fue nombrado Doctor Honoris Causa de la Universidad de Buenos Aires, y en 1996 recibió el Premio Konex en Ciencias Políticas.

Además, en agosto de 2006 la Sociedad Argentina de Análisis Político lo designó como su "Presidente Honorario" y en el 2009 fue declarado Ciudadano ilustre por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y recibió el diploma y la medalla distintiva de manos de Gabriela Michetti, Juan Abal Medina y Silvia La Ruffa.

Durante la ceremonia Juan Abal Medina manifestó que "Éste es un merecido homenaje a Guillermo y a una manera de encarar la ciencia social. Yo lo conocí a Guillermo dos veces, primero a través de sus textos hace 20 años, tuve el honor de que me corrigiera la tesis. Sus textos son muy particulares, eso hizo que lo tomara como mi maestro, entendibles, bien escritos, conocedores de la realidad y sistemáticos. Luego más adelante lo reconocí en distintos lugares como por ejemplo en Chicago y encontré a un Guillermo muy distinto que me sorprendió por su sencillez siendo el principal politólogo argentino y uno de los más importantes del mundo. Tiene la fuerte decisión de entender el funcionamiento real de la política, es decir que utiliza el conocimiento para transformar la realidad. Me marcó su brillantez conceptual, lo excelente persona que es y un intelectual en el mejor sentido de la palabra, aquel que piensa para transformar la realidad para una sociedad más justa e igualitaria".

Al comienzo de su carrera como politólogo, O'Donnell se enfocó principalmente en estudiar los orígenes de los regímenes autoritarios en América del Sur, en especial el de Argentina. De esta época datan sus libros *Modernización y autoritarismo* (1972), *Estado y Alianzas en la Argentina, 1956-1976* (1977), y *El Estado burocrático autoritario* (1982).

Decía Oscar Oszlak que “su libro *El Estado Burocrático Autoritario* constituyó, en 1982, una referencia obligada y definitiva para quienes intentaron, desde entonces, comprender la emergencia y funcionamiento de los regímenes autoritarios. A partir de allí, su figura creció internacionalmente, al tiempo que crecían su producción y su influencia sobre un pensamiento original, crítico y renovador en la ciencia política, particularmente en torno de los procesos de transición desde el autoritarismo y de consolidación democrática”. (<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/182379-56796-2011-11-30.html>)

Dentro de las cuantiosas contribuciones que Guillermo O'Donnell ha hecho a la ciencia política, se encuentran los “Apuntes para una teoría del Estado”, en Oszlak, Oscar (comp.), *Teoría de la burocracia estatal*, E. Piadós, Buenos Aires (1985), “Estado, democratización y ciudadanía”, En *Revista Nueva Sociedad* N° 128, Caracas (1993), *El Estado Burocrático Autoritario*, E. De Belgrano, Buenos Aires (1996) y *Contrapuntos*. Paidós, Buenos Aires (1997).

Más adelante, publicó *Disonancias. Críticas democráticas a la democracia*, Prometeo, Buenos Aires (2007), *Catacumbas*. Prometeo, Buenos Aires (2008), *Democracia, agencia y estado. Teoría con intensión comparativa*. Prometeo, Buenos Aires (2010), y, junto a G. O. Iazetta y H. Quiroga, *Democracia delegativa*, Prometeo, Buenos Aires (2011).

Respecto de los conceptos volcados en estos libros, explicaba Pablo Bulcourn sobre “la necesidad de ahondar sobre estas subespecies democráticas y permitirnos preguntarnos sobre la calidad institucional de las mismas focalizarán los estudios sobre *accountability* que brindaron una serie de trabajos regionales y la conformación de equipos de investigación que fueron muy importantes en la propia consolidación disciplinar. Varios fueron los libros colectivos de este período y dos individuales que condensaron sus aportes; *Catacumbas* y *Disonancias*. O'Donnell ya se había convertido no sólo en el principal referente de la ciencia política latinoamericana y argentina sino que las nuevas generaciones de politólogos veían en él un modelo a seguir” (Edición especial *In Memoriam* a Guillermo O'donnell, Espacios Políticos, Diciembre 2011).

Como expresaba Javier Lorca en el diario Página 12 del día 30 de noviembre de 2011, “su perspectiva republicana e institucionalista confrontó, en general sutilmente, con los populismos. Como sucedió con El Estado burocrático..., sus nociones terminaron describiendo fenómenos mucho más amplios y perdurables de lo que tal vez él mismo se había propuesto. Y, más allá de la valoración política que despierten, son parte del legado que lo sobrevivirá”. (Ver nota <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-182379-2011-11-30.html>)

Es por todos estos argumentos y para honrar la memoria de un gran académico y demócrata como lo fue Guillermo O'Donnell, que solicito a mis pares me acompañen en la aprobación del presente proyecto.

Luis P. Naidenoff.- Juan C. Marino.- Eugenio J. Artaza.- Gerardo R. Morales.- Mario J. Cimadevilla.- Marta T. Borello.- Emilio A. Rached.- Alfredo Martínez.- Laura G. Montero.-